

económica también debe serlo

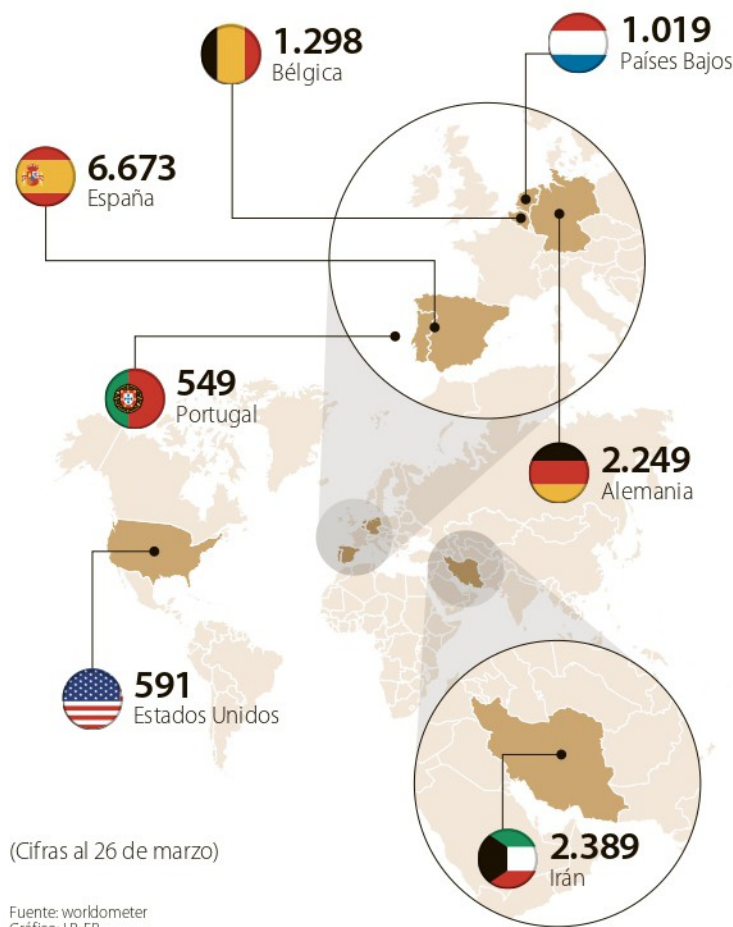
tundente: España 20% del PIB, o Inglaterra 15% del PIB. Si algo es fuerza mayor es esta pandemia, se debe revisar el pago y la causación de interés para empresas y ciudadanos o sino un tsunami de quiebras va a hacer este problema mayor.

- Excelente la idea de implementar la ya anunciada devolución del IVA mandando cheques a las casas, pero esto se podría expandir a más hogares y aumentar su monto. Este puede ser el momento también de expandir Familias en Acción o Programas de Adulto Mayor. Necesitamos que los hogares gasten.

- Hay que eximir de impuestos temporalmente, todo lo que aumente la capacidad de atención médica. Inversión en equipos médicos, dotación de establecimientos prestadores de servicios de salud, etc., así no estén directamente relacionados con Covid-19. Incluyendo los arriendos necesarios que se van a requerir para expandir el número de camas. Esto incluye renta y IVA.

- También se debe aprovechar la crisis para ampliar la definición de la economía naranja. Si beneficiamos el comercio digital y todo su ecosistema logramos mayor con-

NUEVOS CASOS DE COVID-19



sumo. Todo esta economía digital y su logística física también debería estar temporalmente exenta de impuestos. Necesitamos poder consumir

mientras estamos aislados físicamente.

Esto son solo ideas para que esta pandemia sea solo una recesión y no una depresión.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Sólo quienes sean capaces de encarnar la utopía serán aptos para el combate decisivo, el de recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido.

Ernesto Sábato

Masoquismo contable

En la actual coyuntura en la que se combinan tres elementos: abundancia de reservas internacionales, recesión y depreciación del peso, y en medio de la emergencia económica, es necesario volver a reflexionar sobre la forma como se contabilizan las reservas. En el balance fiscal se presenta una especie de maniqueísmo masoquista. Mientras que la depreciación afecta de manera negativa el balance fiscal a través del aumento de la deuda externa, no tiene efectos fiscales en el momento en el que las reservas se valoran en pesos.

Cuando se observan los balances macro desde una perspectiva general se constata una asimetría en el tratamiento de la depreciación. Por el lado de los activos (reservas internacionales) no se permite que el Gobierno haga uso de los excedentes derivados del ajuste de cambio. Pero por el lado de los pasivos (deuda externa), las pérdidas causadas por la depreciación sí se incorporan en el déficit de la Nación y tienen una incidencia directa en el



JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor
Universidades
Nacional y
Externado
jorgeivangonzalez29@gmail.com

balance fiscal. Esta asimetría no permite la utilización contracíclica del activo.

Después de la Constitución del 91 se expidieron tres normas (ley 31 de 1992, decreto 2520 de 1993 y 2386 de 2015) que no permiten que los resultados del ajuste de cambio se incorporen en los ingresos y egresos del Banco. Por tanto, el gobierno no puede aprovechar las ventajas de la depreciación. Por tanto, los efectos de las variaciones de la tasa de cambio se reflejan directamente en el patrimonio del Banco, pero no ingresan al presupuesto.

El Fondo Monetario Internacional ha estimulado este tipo de comportamiento porque considera que no es conveniente transmitir la sensación de abundancia durante los periodos de depreciación. En su opinión habría una relajación de la disciplina fiscal.

LLEGÓ EL MOMENTO DE LAS VACAS FLACAS Y ES NECESARIO MITIGAR EL SUFRIMIENTO

Aunque este argumento es razonable, no se debe absolutizar y menos en una situación tan crítica como la que se está viviendo ahora. Antes de la ley 31 de 1992 (ley del Banco de la República), las utilidades originadas en la valorización en pesos de las reservas internacionales alimentaban la cuenta especial de cambios (CEC), y podían ser utilizadas por el gobierno para financiar el gasto. La CEC se eliminó porque efectivamente se prestaba para abusos. Las normas posteriores se han ido al otro extremo y no permiten que el gobierno recurra a los excedentes que resultan de la variación de la tasa de cambio.

Puesto que la actual coyuntura es excepcional, y el monto de reservas es elevado (US\$53.000 millones), es el momento de aprovechar el mayor valor en pesos de este activo. Si se modifica la contabilidad se logran varios beneficios. Primero, se conserva el monto de las reservas en dólares. Segundo, el Gobierno tiene un margen de maniobra más amplio. Tercero, estos dineros entrarían al presupuesto de manera excepcional mientras dure la crisis. Cuarto, el gobierno los puede utilizar para reactivar el empleo, una vez se acabe el aislamiento. Es preferible reactivar la economía a través de inversión en obra pública, que repartiendo subsidios a los empresarios. Los recursos deberían destinarse a proyectos estratégicos.

Es necesario que Hacienda deje de seguir añorando una bienaventuranza futura. No puede continuar con su afán de intensificar el dolor y las lágrimas. Llegó el momento de las vacas flacas y es necesario mitigar el sufrimiento. No más masoquismo contable!

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Usura y materialismo, el verdadero virus



MIGUEL ÁNGEL LLOVERAS NARANJO
Estudiante de
Administración
de Empresas
miguel.lloveras@outlook.com

Frente a la situación actual, pretendemos dar respuesta a los interrogantes que causan incertidumbre y miedo. Asimismo, nos lleva a revisar la tarea que estamos haciendo y cómo la hacemos. El coronavirus es solo un detonante de los problemas que estamos llevando como "civilización". Estamos doblegados como situación histórica del hombre. Luego de tantos avances, nuestros sistemas de funcionamiento "robustos" se han visto atacados en la médula, por algo más complejo y difícil de identificar.

Somos los causantes remotos de los acontecimientos que estamos viviendo con la propagación del Covid-19. Crisis económica, miedo, angustia, desesperación, incertidumbre y aislamiento. Pero ¿por qué la pérdida de empleo, de empresas, del sustento y futuro de tantas familias? Porque nuestro desarrollo se fundamenta en pilares poco estables, buscando que los medios sean fi-

nes. El primero, el materialismo, el dinero no como un medio para el esplendor social. Y el segundo, la usura, no permitiendo la gratuidad en lo que hacemos.

No podemos desconocer el gran papel de las empresas que nos han llevado donde estamos, pero ¿dónde están cuando deberían apoyar a la humanidad (hay varias y lo están haciendo)?, ¿no hacen ellas parte de la sociedad? ¿no estamos viendo, por otro lado, mujeres y hombres que se han puesto sus batas y gorros para salvar tantas vidas, formando "empresas humanas"?

Y he aquí uno de los temas más importantes, y es la concepción de empresa que estamos generando, materialista y cortoplacista. Las empresas no deben limitar al hombre a la generación de ganancias, sino que deben trabajar por una sociedad desarrollada, limpia, habitable, con innovación y desarrollo, usando el dinero como medio. Lograremos una verdadera innovación y un verdadero desarrollo si la persona está primero.

No se entiende que el primer rubro para un recorte de gastos sea el del personal, mos-

trando más interés por el dinero que por las personas. Ante este panorama, el colaborador sólo tiene una opción, esperar a que salga una oportunidad laboral antes que una carta de despido. Así no creo que se construya la confianza.

Debemos salir del efecto "Monopoly®". Hay empresas que han sido concebidas para generar dinero a costa de sus "stakeholders", perdiendo la fuerza de crear cosas inimaginables, manteniendo la seguridad y la esperanza de tantas familias. Cuando una empresa contrata a su personal, no contrata máquinas, no contrata sólo a una persona; está contratando a una familia entera, está siendo depositaria de sueños, aspiraciones, crecimiento personal, marital, familiar, social.

¿Qué propongo? Que las empresas sean conscientes de que son motor del presente y futuro social. Que trabajen y crezcan con su competencia, creando nuevos mercados, abriéndose a nuevas oportunidades, y que las personas sean lo primero, que confíen mucho en su personal, porque es el verdadero motor del crecimiento.